



Una de las escalinatas del río, donde hay excrementos humanos, orines y suciedad. :: PEDRO MORAL

GUADALMEDINA

UN PASEO NADA RECOMENDABLE

La suciedad de las escaleras y del cauce no invitan a pasear con el perro por el lecho del río

Hablar del río Guadalmedina no es para nada bueno. Cuando no es la vegetación que se acumula en la parte más alta, es la suciedad que hay en el mismo lecho del río o en sus escalinatas. Algo en lo que ha reparado Pedro Moral, un vecino de calle Carretería que escribe a esta sección para expresar su queja por lo que ve a diario. «Tengo una perra (Podi) y salgo a pasearla al cauce del río casi todos los días. Llevo viviendo por la zona un año y desde entonces he mandado diferentes quejas al portal de quejas del Ayuntamiento para que limpien el cau-

ce al menos por la zona que conozco: desde Hacienda hasta la Tribuna de los pobres, y no solo de porquería (botellas, latas, ruedas, ropa, colchones, muebles, papeles, paquetes de patatas) para que no lleguen al mar, sino también de matojos que crecen en los pequeños cauces laterales para que el agua, no se estanque y críe pulgas».

«Nunca me han contestado a estas peticiones, ni han limpiado ni una sola vez esa parte desde hace un año, pero esta última vez tardaron dos semanas en contestarme y me dijeron que los operarios ya estaban limpiando a fondo toda la zona». Una respuesta que no le convence y que califica de «falsa», pues afirma que «solo recortaron la hierba en un tramo de 100x4m, hierba que además no molestaba». «Los vecinos seguimos aleatoriamente y voluntariamente recogiendo basura

cada ciertos días y dejando las bolsas en los laterales, pero tendríamos que estar tres días seguidos». «También me quejé de que la escalera que baja desde el puente de la calle Mármoles está llena de excrementos humanos y orina formando cascadas de ésta y diarreas», por lo que dice, «la peste es insostenible y es muy necesario limpiarlo a fondo». Máxime teniendo en cuenta que se trata de un lugar que ha sido utilizado en Semana Santa «como servicios públicos». «Dicho esto me gustaría puntualizar que el Ayuntamiento funciona así de mal, pero si la gente fuese civilizada jamás llegaría a este nivel».

«En Semana Santa la gente es peor aún y no les da vergüenza de tirar cosas al río, descampados o el suelo como si fuese lo más normal del mundo», indica, al tiempo que pide que se formulen quejas al Ayuntamiento.

**JOSÉ MANUEL
ALDAY**

